



Impulsos de San José

Enero 2017

Frases extraídas de los mensajes diarios del Casto Corazón

Domingo	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado
1 El primer paso para que se inicie un nuevo ciclo, una nueva vida pautada por la Voluntad de Dios Altísimo es la transparencia en el corazón, en la mente y en los sentidos.	2 Sirvan a Dios, entréguele lo mejor y al hacerlo, en la esencia de la simplicidad encontrarán puertas abiertas para la humildad, para la reverencia y para el amor.	3 Si no buscan esconderse de Dios y Le ofrecen sus propias miserias, como también sus virtudes, sabrán lo que debe ser transformado y fortalecido, bajo el espíritu de la humildad y de la oración.	4 Que la simplicidad del corazón abra los caminos para que puedan ser verdaderos sin temor.	5 Siéntanse ahora parte del Proyecto de Dios y ábranse para, poco a poco, ir perdiendo lo que hoy aparentan ser y así descubrir lo que verdaderamente son.	6 En el espíritu de la simplicidad, entreguen su propia voluntad a Dios y no tengan miedo de seguir Sus Designios.	7 La Voluntad de Dios siempre resonará en el interior del corazón que se silencia para escucharlo.
8 Presten más atención a la Voz de Dios en el propio interior y estén más atentos para escucharlo dispuestos a seguirlo.	9 La Voz de Dios plenifica el espíritu y alegra el alma.	10 En el silencio del corazón escuchen a Dios y en la valentía del espíritu respondan a Su Llamado.	11 La humildad nace del amor al prójimo y del amor a Dios, y a partir de este amor surge la reverencia, pues el corazón que ama, reconoce lo Sagrado y la Esencia Divina presente en cada cosa.	12 La humildad sólo se encuentra cuando la consciencia es capaz de reconocer la Presencia de Dios en cada ser.	13 Como ejercicio de humildad, intenten encontrar al Creador en todas las cosas, busquen el mejor atributo que cada hermano expresa o algún Reino de la Naturaleza o cualquier expresión de la Creación.	14 No intenten buscar en el prójimo las miserias y de este modo regocijarse de ser mejores que los demás.
15 Encuentren al Creador en Sus criaturas y ámenlas, como si tuviesen al mismo Dios ante sus ojos.	16 Uno de los pilares para la consagración del espíritu es el amor a la soledad; soledad que encuentra el Corazón del Padre Eterno y, dentro de Él, a toda la Creación.	17 La consagración de la vida requiere que los seres abandonen todas sus expectativas en relación con el prójimo y consigo mismos.	18 En tanto estén presos por la necesidad de mostrar resultados en sus transformaciones, siempre se estancarán en el mismo punto y, a cada momento, encontrarán las mismas miserias.	19 La consagración debe ser entre la propia alma, el propio espíritu y Dios. Ninguna interferencia sobre la Tierra deberá apartarlos de la posibilidad de lanzarse en el abismo de la entrega al Creador.	20 La transformación definitiva parte de la consagración verdadera a Dios y consagrarse a Dios es entregarle todo lo que son.	21 Descubran cuán simple es seguir los Pasos de Dios y cuán verdadera es la Libertad Celestial que se encuentra al abandonar lo viejo y abrirse para ser una semilla de la nueva humanidad.
22 El Señor espera que limpien el suelo que pisan, que retiren las hojas secas y vean en la tierra la marca de Sus Pies. Sigán Sus Pisadas.	23 Entra dentro de la Consciencia Divina en oración y encuentra allí todo lo que necesitas para dar pasos rumbo a la transformación de la vida.	24 Para encontrar a Dios es necesario tener paz en sus corazones, no permitan que las tribulaciones los perturben. Cuando sientan que están comenzando a apartarse de Dios, cálmense y entren en oración.	25 Para permanecer en el camino sin titubear y alcanzar la meta colocada por Dios, jamás pierdan la paz en sus corazones y luchen contra sí mismos, para que la paz se establezca en su interior.	26 En el espíritu de la paz encontrarán todas las respuestas que necesitan y servirán de instrumentos en las Manos de Dios, para llevar la paz a los que la perdieron o nunca la encontraron.	27 Que el atributo de la paz, primordial para estos tiempos, sea el mayor tesoro en el corazón de los que siguen a Cristo.	28 El alma que se coloca en el camino correcto es aquella que no aspira absolutamente a mérito alguno en este mundo.
29 Para que los Planes de Dios se materialicen ofrezcan todo con empeño, esfuerzo y perfección; no para que ustedes sean los realizadores de la Obra de Dios, sino para obedecerlo.	30 El obrero de Dios no sabe cómo será el final de la Obra, no sabe lo que está construyendo, sólo coloca el ladrillo en donde se le pide. Y lo hace con mucho amor, porque la Obra no es suya, es de Dios.	31 Diariamente, déjense construir por Dios y no quieran saber en qué terminará Su Obra. Sólo amen ser siervos del Creador, confíen en Su Perfección y, con simplicidad, encontrarán la unión absoluta con Él.				